

LA CHIRIMIA.

PERIODICO GENERAL.

Este periódico saldrá los sábados de cada semana Vale 5 cts. el n°

San José, 19 de diciembre de 1885.

Se admiten avisos, comunicados y chirimitazos á precios módicos.

EDITOR Y PROPIETARIO,

Rafael Carranza,

LA CHIRIA.

Poco tenemos por hoy que ofrecer á nuestros lectores, no obstante el abundantísimo material que vemos que sale á luz; pero en verdad que es material rodante, que no nos ha dejado una sola frase *lisonjera* con qué galantear, ni hacer estable nuestro futuro modo de ser.

Sin embargo que tenemos iguales ó más simpatías por muchas personas; pero nuestro camino ha dirigido más bien á enderezar lo que desquisearse pudiera, que á la perjudicial lisonja que si bien se halaga por un momento después acarrea el desprecio y la improbación de la generalidad.

Mas tarde organizaremos nuestra empresa, la cual hoy apenas se sostiene; y sin aménidad ninguna á causa de su tamaño, quizá comencemos el año nuevo bajo mejores auspicios y más concretos á los asuntos que tanto hacen rabiar algunos y reir á todos.

COMUNICADOS.

Alla va eso

Ya que los cobardes colaboradores de "*La Chirimia*,"—según dice el mefistefélico y quijotesco

"*Trabajo*,"—no han salido á su defensa, permite amigo Quirós, que yo pobre corresponsal de ese periódico, arrime estopa á la hoguera de la discordia, aunque no pretenda seguir tu ejemplo, poniendo en trapillo al objeto de mis iras. Nada de eso, *piano pianito* maestro querido, sin perder el compás, *poco á poco* querido Juan Vicente.

Dejemos á los colaboradores y sigamos—por lo pronto—con la cuestión teatral, llevada por tí al terreno del insulto y que, á fuer de conocedor del habla, erudito periodista y literato en agraz pretendes aclarar.

No es mala crianza decir que no hagas el sordo á nuestras observaciones, y que con sano criterio juzgues nuestras humildes producciones; muy al contrario, te recordamos el refrán para que, después de leer, entender—porque no has entendido—y analizar nuestros renglones, hables, no por boca de ganzo, sino por pico de periodista.

Hemos, ya que analizado, leído concienzudamente el libreto de *Campanone*. Por eso no tuvimos escrúpulo en afirmar que la traducción es pésima. Poco conocedores de la lengua de Petrarca, la hemos estudiado algo, no simplemente para *aprender á cantar* sino para traducirla, ya que no á maravilla, como suponemos lo harás tú, menos que medianamente.

Ni siquiera nos hablas en castellano. ¿Qué es eso de *espartito*, querido? Lo ignoramos. ¿Será

el diminutivo de esparto, *hierba con las hojas como hilos, lampiñas y tenacisimas*—COMO UN EDITOR—, *los tallos de dos piés de altos, derechos, macizos y las flores en panaja espigada?* Es *Spartum* latina ó *sparta* frases, cierta cosa que un veterinario de allende el Golfo de Maya daba de comer á su caballo, poniéndole antes anteojos verdes y la mano derecha cabrestillo? ¡¡¡Puede ser!!! He allí la partitura convertida en espartito y cierto Editor en...académico

Dijimos que la música de *Campanone* es digna de aplauso, aunque no tiene nada de los "*Rondós de Mendelson*," ni de los *Nocturnos de Chopín*, que tanto te gustan—Desde que leiste á Acuña te has vuelto pájaro nocturno.

Si no te sulfuras, con moderación y decencia, prosigamos la polémica.

La misión de la prensa es muy santa: ilustrar, pero son hijos espureos de ella, aquellos periódicos que, como el "*Trabajo*," se bajan al terreno del insulto hiriendo personalidades.

Perdone el amigo Juan Vicente si somos duros con él; los insultos que nos propina no se debían contestar por medio de la prensa; pero compadecemos la debilidad de Chente y no por eso dejamos de quererlo.

UN CORRESPONSAL.

Diciembre de 85.

Escenas en Turnesca

I.

Todos conocemos ya la posición geográfica de Turnesca, así como sus costumbres y su modo de ser particular, razón por que creemos por demás hacer de ella una descripción detallada, bajo todos sus aspectos. Sólo si diremos que Turnesca es una ciudad desgraciada y digna de lástima, á cuyo triste remate no han contribuido poco sus *prohombres* y, sobre todo, la educación que, desde tiempo atrás, éstos han imbuido en la juventud de aquel pueblo. Vamos ahora á contar algunas escenas que pintan á lo vivo la educación y costumbres sociales de sus moradores.

Para el día 8 de diciembre de 188... se preparaba una gran fiesta—un certamen público—á la que estaba invitado el Ministro de Instrucción Pública. Si es verdad que por la vísperas se saca el día, la fiesta iba á ser estupenda, porque en los preparativos se había hecho mucho ruido. En todos los contornos de la ciudad no se hablaba más que del certamen público y de la visita que haría el Sr. Ministro.

El día anterior al del ocho—memorable por ser el de *nuestra Señora de Concepción*—el Prefecto de la ciudad tuvo algún atraso: porque puso un telegrama al Ministro, *ordenándole* que no viniera á Turnesca por el tren de la mañana, según convenio, sino hasta en el de la tarde, esto es, en el *tren de las dos*. (Así lo decía en el telegrama en un tono gracioso y confidente, porque en Turnesca todo es charanga de confianza, como lo prueba una cena de tamales y mondongo con caldo de frijoles con que obsequiaron una vez al Ciudadano Presidente de la República.)

El Ministro, sin embargo, llegó en la mañana del día siguiente, conforme estaba convenido, y qué hizo el Prefecto? Vais á saberlo,

caro lector: honró á Tino con el nombramiento de Enviado Extraordinario y Ministro Plenipotenciario para que, representando la Prefectura de la ciudad, recibiera en la estación del ferro-carril al Ministro de Instrucción Pública. Tino se atrasó, y cuando este alto funcionario, acompañado de algunos jóvenes, venía á medio camino, el enviado *extraordinario* se topa con la comitiva y grita á ésta: "Muchachos, que se lo lleven (al Ministro) á casa de tío Juan." (El tío Juan de que hablaba Tino, es don Juan Jota Espinas, Prefecto de la ciudad.) El Ministro, como hombre de fina educación, disimuló la grosería, y pacientemente se dirigió á la casa del tío Juan, quien le recibe y después se pone á hablar tantas *inconveniencias* que cualquiera se habría figurado que era Tino quien usaba de la palabra!

Era ya la hora de almorzar y don Juan Jota Espinas no daba muestras de estar preparado, lo que es disculpable en presencia del telegrama del día anterior; entonces don Juan Orcón, estimado amigo del Ministro, invita á éste á almorzar en su casa. Aceptada la invitación, el Sr. Espinas se pone de pie, disponiéndose á despedir al Ministro; en seguida convirtió su cuerpo en una purísima etcétera y pegando después la cabeza á los dedos de sus pies, exclama: "Adiós, US. Honorable, vuelva Ud. más tarde para que vea una cosa buena que le tenemos preparada, lo cual es un certamen público." Iba el Sr. Ministro á salir cuando lo detiene bruscamente el Prefecto diciéndole: "Aguarde Ud. y perdone que moleste vuestra atención; pero antes de almorzar siempre es bueno un traguito...—Tino, Tino... —¿Qué quiere tío Juan?—Traeme la botilla de guaro que tengo tras los tinamastes de la cocina, la jicara que está en el molendero y un terrón de dulce." Al oír esto el Ministro salió inme-

diatamente y se fué á paso apresurado á casa de don Juan Orcón á respirar algún aire libre, antes que le sometieran al horrible suplicio de beber guaro y comer dulce, y en ayunas!

II.

Las doce era la hora señalada para al certamen; pero al pobre Prefecto sólo contratiempos y tardanzas se le presentaron, pues á la una de la tarde todavía andaban todos los gendarmes, encabezados por Pallino, presentando á los gamonales de la ciudad una circular de invitación; de manera que no es extraño que hasta las cuatro no comenzara el acto solemne del certamen. Veamos cómo se efectuó, aunque sea á grandes rasgos. (Adviértase que esta es la segunda parte de nuestra historia, y que este paréntesis es de suma importancia, porque nos da tiempo de fumarnos un cigarrillo.)

Se presentaron varias alumnas de tres escuelas de niñas, se examinaron y quedaron bien, pues los exámenes de mujeres siempre quedan bien, y muy bien, y quien diga lo contrario no es más que un pretencioso, un charlatán.

En seguida vinieron alumnos de dos escuelas de varones, y en honor de los maestros, es justicia manifestar que éstos trabajaron y cumplieron notablemente su misión.

Las sombras de la noche comenzaban á penetrar en el salón (estilo poético) cuando se dió principio al examen del "Colegio Agustino," del que habían sido examinadores los célebres Lico y Lelica. No parecía sino—á juzgar por la ufanía de su director y profesores—que los alumnos iban á deslumbrar con su saber á las escuelas primarias, y que aquel recinto oscuro se iluminaría, por decirlo así, con la exposición de sus ideas.

El mismo Sr. Ministro se dignó examinar á aquellos jóvenes, en

geometría; pero cuáles fueron las respuestas de éstos y cómo se comportaron? Vais á saberlo, carísimos lectores. Aquellos alumnos á cada pregunta del Ministro se quedaban mudos, con los ojos pelados, como con terror pánico, la boca abierta y las orejas paradas!! Cualquiera al presenciar aquel cuadro tan patético, no habría podido contenerse, se habría desternillado de risa! Solamente un sustentante pudo resolver un problemita que le propuso el mismo profesor, lo cual no habría podido verificar si de antemano no lo hubiera aprendido mecánicamente. Podemos, pues, asegurar, sin temor de equivocarnos, que cualquier alumno de las clases superiores de las escuelas primarias es un Salomón comparado con el más aventajado del "Colegio Agustino"! Esta verdad se sacó en limpio del certamen habido.

Pero los hombres del pasado que allí había, entre ellos algunos jóvenes, salieron encomiando hasta el fastidio el adelanto del Colegio; porque para esas gentes a iraso en la enseñanza es progreso que se encamina á la realización de sus pretensiones oscurantistas y egoístas.

Turnesca daría un paso adelante si trabajara en el sentido de echar abajo el "Colegio Agustino," donde sólo se proyectan sombras; pero cuándo! esa desgraciada ciudad camina siempre á la retaguardia de la civilización. En vez de trabajar por establecer un colegio que no sirva para vergüenza, ya veréis, amable lector, cómo van á premiar al director que se lució en el certamen, con el aumento de su sueldo y tal vez con una medalla de distinción.

Eran ya como las siete de la noche cuando terminó el certamen. El Sr. Ministro hizo uso de la palabra, y se expresó de una manera elocuentísima en favor de la enseñanza bien cimentada: dió á conocer sobre todo cómo de ésta

depende indudablemente el porvenir de los pueblos, y como había que trabajar sin descanso por la difusión de las luces y del saber, base fundamental de la felicidad doméstica y social.

En seguida el Sr. Ministro partió en tren expreso para la Capital, convencido ya de lo que son y significan los prohombres de Turnesca.

UN CALABRE.

Adición. Las escenas en Turnesca se repiten cada día con más furor, pues á lo dicho arriba debe agregarse que en el banquete habido en el Palacio Municipal brotaron oradores como por encanto, desmostrando que no tan solo el *Alicencio Félix* tiene el don de la palabra ni el inventar figuras como aquella de los novillos y los bueyes. A la prueba nos remitimos: un buey gordo, oriundo de Frailesca, pero domiciliado desde su mocedad en Turnesca, sin respeto ninguno al Jefe de la Nación, que se encontraba presente, pidió la pabra y dijo que el Gobierno era una mesa con cuatro patas!

Donde las dan las toman.

Con fecha 2 del presente mes apareció en el "Diario de Costa Rica" N.º 273, un remitido firmado por el señor Jefe Político de Pacaca Dn. Nicomedes Rojas, que no tiene otro objeto mas que desmentir al honrado é inteligente maestro de escuela de aquella villa señor Dn. Adolfo Valverde.

En el informe vertido por éste en el N.º 5 de El Maestro fecha 15 de Noviembre ppdo. es cierto que entre otras cosas dijo: "los útiles de la escuela, como son, mesas para escribir y bancas para sentarse los niños, se carece de esto."

Al decir el señor preceptor que se carecía d' bancas y mesas, no fué que ignorase que existían las que Dn. Nicomedes asegura, puesto que están á la vista en el mismo

local de la escuela, lo que dió á entender que aquellas no llenan el objeto á que están destinadas según la opinión del señor Director General de Escuelas.

Francamente, Dn. Nicomedes, pudo U. haber omitido su remitido que no hace más en él, que hacer constar que en aquella escuela existen unas malas bancas y tres mesas de escritura inútiles, citando como testigo hasta al señor general Presidente de la República, como si éste funcionario en las pocas horas que estuvo en Pacaca tuviera obligación de inspeccionar las mesas viejas y otros trastes de la escuela.

Esto se puede llamar una profanación, pues yo en su lugar no hubiera puesto el nombre del primer mandatario como testigo de que existan ó no semejantes trastes.

Añade en su mismo remitido que "para salvar la mala reputación de esta floreciente Villa y muy en particular la de sus honrados habitantes, verá el público el informe verídico en El Maestro etc. Señor Político, permítame decirle que creo haya perdido la chaveta. ¿No ve que en lugar de salvar la mala reputación, hará que el público sensato se ría con su verídico informe de las tres mesas viejas y sus bancas? A no ser que en dicho informe quiera también desmentir al maestro por aquello que dijo: "En las visitas del señor Inspector y Presidente de la Junta de Instrucción, tuve buenos consejos explicaciones del primero y nada del segundo".

En cuanto á eso sí le aconsejo le dé duro al maestro, porque esto es demostrar que todo un Presidente Municipal, presidente de la Junta de Instrucción y..... que sé yo cuántos títulos acabados en ente no hubiera aprendido cuatro palabras de memoria para ilustrar en algo al maestro: eso es insoportable.

Eso además es hacer ver al público, que el muy Ilustre Presi-

dente de la Junta de Instrucción no sabe más que moler en su trapiche y destazar reses para vender; eso no se puede pasar por alto.

Sí señor, pase su informe verídico y defienda á capa y espada á su muy ilustre amigo, porque éste tiene su buen padrino en esta Capital y puede de un soplo desvanecer todas sus esperanzas.

Señor Político: lo que U. ha pretendido con su remitido, es hacer aparecer su nombre en las columnas del Diario de Costa Rica ya que otro no lo hace, y desconceptuar, como siempre, lo que hacen los demás, incluso las autoridades habidas en Pacaca y ser U. entre los muchos llamados, el único escogido.

Puesto que U. se ha fijado en una cosa tan pequeña para desmentir en público al honrado maestro de Pacaca, justo será demostrar también al público, los absurdos contenidos en su informe que ha visto la luz pública en la Gaceta Oficial, el 4 del presente mes. En dicho informe lo que puede haber de exacto, será la fecha y firma, más al resto se le puede rebajar un ciento por ciento á unas cosas, y á otras un cincuenta; de manera que en lugar de informe, se le puede llamar disforme.

¿Cómo, cuándo y de qué manera se han gastado 500 pesos en el salón municipal, ó próximos á gastarlos, cuando apenas son 150 pesos? Para gastar esa cantidad era necesario que alguien la anticipara, así como anticipó la casa Martínez 300 pesos poco más ó menos por exeso gastado en la corrida de toros en el mes de Agosto del presente año y cuya cuenta se adenda la mayor parte. Llamo á esa cantidad exeso porque habían fondos suficientes recaudados por turnos, para celebrar la función de la Patrona de aquella Villa y recibir las autoridades invitadas; pero su ilustre amigo quiso que se jugaran toros sin ningún acuerdo Municipal que lo autorizara para

tal gasto y sin otra voluntad, que la suya; y gracias al señor Martínez que además de los fondos anticipados, obsequió gratis los toros para dicha función.

Dice además en su informe: "á los márgenes de los ríos, quebradas y arrollos (quiso decir seguramente arroyos) existe un número considerable de árboles que han nacido de tiempo inmemorial."

No dudo que en aquel tiempo nacieron, pero como todo lo que nace tiene que morir, apenas ha quedado uno que otro con vida.

El que quiera convencerse, recorra las orillas del río Pacaca sin sombra á la hora que el sol calienta, desde el paso real aguas arriba unas mil varas y verá si sale con la cara ardida y renegando del tal sombrío.

Podían hacerse muchas otras observaciones de su informe, pero por no ser demasiado cansado, creo que lo expuesto bastará para demostrar que su informe es disforme, y concluyo dándole un buen consejo para otra vez: el que tiene el tejado de vidrio, no tire piedras al de su vecino.

Un amigo del Maestro

CHIRIMITAZOS.

Teatro Lo que hemos tenido de más notable es el beneficio de Bachiller. Este simpático artista recibió aplausos y ovaciones de todo el público principalmente del Club Internacional á quien dedicó su beneficio — La pieza escogida para esa noche fué "La Mascota" una de las mejores que ha dado la compañía. Sentimos que su duración sea ya tan corta entre nosotros.

Fiestas en Turnesca Así, así, nada notable, excepto lo que registra un remitido de esa ciudad.

Las fiestas de la capital parece que se preparan buenas; por lo pronto tenemos á D. Mateo Mora al frente de ellas que tiene la chispa suficiente para ordenarlas y darles novedad.

La Chirimia no faltará aunque media aporreada y dada de baja por quien no subirá nunca muy alto.

A proposito Cortase la polémica entre esta y el "Trabajo" no respondiendo de averías, si se vuelve á acudir á su Editor.

El viernes en la noche, como á las nueve y media, *espantaron* en la iglesia de la Merced: se oyeron varios campanazos en el interior, que daban un sonido lúgubre y siniestro para los que temen en el infierno y creen en espíritus sobrenaturales. Más de cien personas se reunieron frente al templo, y averiguando el caso, resultó que el sacristán se había quedado durmiendo, y que habiéndose despertado le dió miedo, y entonces llamó la atención á fin de que le sacaran de aquella pasmosa soledad.

AVISOS.

IMPRESION DE LA PAZ.